

11/03/13

Serie: El Ministerio de la Reconciliación

# El Ministerio de la Reconciliación (2)

Pastor Eddie Idefonso

[2 Corintios 5:18-20](#)

(Continuación de la semana pasada 10-27-13)

**2 Corintios 5:18-20 (LBLA)**

<sup>18</sup> “Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;  
<sup>19</sup> a saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación.  
<sup>20</sup> Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; en nombre de Cristo os rogamos: ¡Reconciliaos con Dios!”

Otra vez en el [versículo 19](#) al final del versículo, dice, “nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación”.

**2 Corintios 5:19 (LBLA)**

<sup>19</sup> “A saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación”.

Significa literalmente, que él ha depositado en nosotros “nos ha encomendado a nosotros”. Una vez que hemos sido llamados a predicar, una vez que hemos sido llamados a proclamar, se nos ha dado la palabra de la reconciliación.

**2 Corintios 5:19 (LBLA)**

<sup>19</sup> “A saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación”.

Una breve nota sobre eso. El término “palabra” aquí es “logos”, realmente puede ser sinónimo de “mensaje”. Pero lleva incluso algo más allá de eso. “Logos” en la antigüedad indicada no sólo una palabra o un mensaje, pero indicaba que lo que era verdadero y digno de confianza, a diferencia de lo que era, por otra parte, muthos, no logos, pero muthos, muthos significado “mito”. Muthos describió lo que era ficticio, lo que era falsa, no lo verificable. Es todo lo contrario que el logos, lo que era verdadero y digno de confianza.

Sócrates, por ejemplo, declara que una historia particular es no ficticio muthos, pero es un genuino logos, por lo tanto el término logos, lleva consigo como una especie de insinuación la implicación de autenticidad, de verdad. Entonces es peculiarmente apropiado como un sinónimo para el Evangelio, que de hecho es verdad y no un mito. Entonces se nos han dado en un mundo de mitos religiosos la verdad, la verdad sobre cómo los hombres pueden ser reconciliados con Dios. Y eso, por supuesto, es el mensaje

11/03/13

Serie: El Ministerio de la Reconciliación

más necesitado porque aparte de la reconciliación los hombres pasaran la eternidad en el ardiente infierno.

Si pudiera ver en [Hechos 13:26](#) y tomaremos el tiempo para hacerlo, olería al apóstol Pablo refiriéndose al [logos](#) de la salvación, el mensaje de la salvación.

[Hechos 13:26 \(LBLA\)](#)

<sup>26</sup> “**Hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros teméis a Dios, a nosotros nos es enviada la palabra de esta salvación”.**

Si se pudiera ver en [1 Corintios capítulo 1 versículo 18](#) olerías al apóstol Pablo refiriéndose al [logos](#) de la Cruz, o la [palabra](#) de la Cruz que a los que se pierden es necesidad, pero para aquellos que creen es la salvación.

[1 Corintios 1:18 \(LBLA\)](#)

<sup>18</sup> “**Porque la palabra de la cruz es necesidad para los que se pierden, pero para nosotros los salvos es poder de Dios”.**

Si fueras a mirar [Filipenses 2:16](#) lees sobre los [logos](#) de la vida, la [palabra](#) de vida que es lo que llevamos adelante.

[Filipenses 2:16 \(LBLA\)](#)

<sup>16</sup> **sosteniendo firmemente la palabra de vida, a fin de que yo tenga motivo para gloriarme en el día de Cristo, ya que no habré corrido en vano ni habré trabajado en vano.**

Entonces, nuestro mensaje es un mensaje de salvación. Es un mensaje de la cruz. Es un mensaje de vida. Es un mensaje de reconciliación. Y opuesto a todos los mitos que existen en el mundo, es la verdad acerca de la salvación; es la verdad sobre la Cruz. Es la verdad sobre la vida con Dios. Y es la verdad sobre la reconciliación. Esto fue el corazón de la predicación de Pablo. Para volver a [1 Corintios capítulo 1](#) y el [versículo 17](#), Pablo dice:

[1 Corintios 1:17 \(LBLA\)](#)

<sup>17</sup> **Pues Cristo no me envió a bautizar, sino a predicar el evangelio, no con palabras elocuentes, para que no se haga vana la cruz de Cristo.**

Para adular o modificar en absoluto el simple mensaje directo de la reconciliación en la Cruz es de alguna manera hacer de esa cruz nula y sin valor. Y aunque la palabra de la cruz puede ser a los que se pierden locura, a los que se salvan, es el poder de Dios.

Y por lo tanto, Pablo estaba comprometido con la proclamación clara y directa de la palabra de la reconciliación. En el [segundo capítulo](#) de [1 Corintios](#) dice:

[1 Corintios 2:1-2 \(LBLA\)](#)

<sup>1</sup> “**Cuando fui a vosotros, hermanos, proclamándoos el testimonio de Dios, no fui con superioridad de palabra o de sabiduría,**  
<sup>2</sup> **pues nada me propuse saber entre vosotros, excepto a Jesucristo, y éste crucificado.”**

11/03/13

Serie: El Ministerio de la Reconciliación

Y, por supuesto, eso significa que allí debía ser una muerte a la luz del pecado y que trae de la cuestión de la culpabilidad, culpa, juicio delante de Dios.

**1 Corintios 2:3-5 (LBLA)**

**<sup>3</sup>Y estuve entre vosotros con debilidad, y con temor y mucho temblor.**

**<sup>4</sup>Y ni mi mensaje ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder,**

**<sup>5</sup>para que vuestra fe no descansa en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.**

Al escribir a los romanos con el fin de solidificar una base desde la que podría lanzar un ministerio más oeste cuando llegó, dijo:

**Romanos 1:14-16 (LBLA)**

**<sup>14</sup>Tengo obligación tanto para con los griegos como para con los bárbaros, para con los sabios como para con los ignorantes.**

**<sup>15</sup>Así que, por mi parte, ansioso estoy de anunciar el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.**

**<sup>16</sup>Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego.**

Pablo estaba comprometido a la proclamación del Evangelio, incesantemente, sin titubeos y sin reservas. Y eso es lo que estamos llamados a hacer. Anunciamos que Dios puede reconciliarse con los pecadores condenados, la noticia más grande que el mundo ha oído hablar.

Si observas a la enemistad entre Dios y el hombre, podría parecer al principio sin esperanza. Un perfecto, infinito, Santo, perfecto, justo Dios cuya justicia debe cumplirse por el castigo de todos los que han violado sus leyes, y que está parado bajo la amenazante espada del juicio es el pecador impotente que no puede agradar a Dios en todo y no puede cambiar su condición. Para un Dios Santo en que la justicia debe ser satisfecha, un pecador impotente que no puede hacer nada en absoluto para satisfacerlo. El hombre entonces se encuentra en una posición condenada. La relación parece ser irreversible. Y francamente, por parte del hombre es. Feliz de parte de Dios, no es.

Hay realmente una manera de satisfacer la justicia de Dios, para satisfacer Su ira y venganza contra el pecado y aún reconciliar a los pecadores. Esa es la realidad suprema y sublime que es nuestro mensaje que es lo que predicamos. Podemos quedar atrapados en todo tipo de cuestiones periféricas. Podemos... nos podemos encontrar jugando con los elementos marginales. Pero tarde o temprano esto es la base de todo lo que hacemos. Dios puede reconciliarse con los pecadores. Y para nosotros es cometido ese ministerio de la reconciliación por medio de la predicación de la palabra de la reconciliación.

Hace muchos años, **A.T. Robertson**, dijo: **“El púlpito es el Gólgota, en el cual el predicador da su vida por la reconciliación del mundo”**. Este es nuestro llamado.